

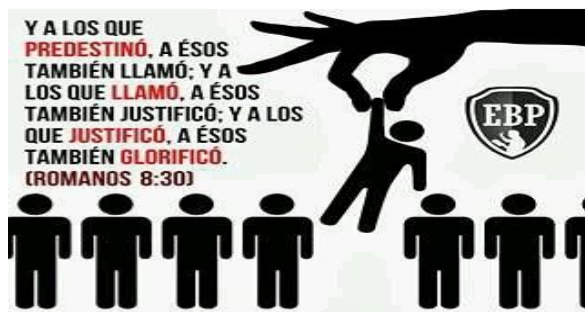


Semillas de un pastor



La predestinación es bíblica, pero cuidado con la “predestinofobia”

Por pastor José A. Juarbe



La predestinación es una enseñanza bíblica innegable, pero cuando algunos creyentes cristianos y pastores escuchan tan sólo la mención de la palabra, sienten fobia y hasta se les revuelca el estómago, negándose a aceptar la enseñanza.

La doctrina de la predestinación la encontramos en Romanos 8:28-29: *“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó a estos también glorificó”.*

Estos versículos, y los de Efesios 1:4-6, claramente expresan que Dios conoció de antemano, antes de la fundación del mundo, a los suyos, a sus elegidos, y por su misericordia nos escogió sin ver nada bueno en nosotros que nos hiciera merecedores de la salvación. Fue él por su gracia quien tomó la iniciativa para salvarnos. La creencia de los que dicen que Dios conoció de antemano a aquellos que él vio que un día se arrepentirían y creerían y que por eso los escogió para salvación, es errónea.

Dice Armin J. Panning: *“Dios nos escogió de antemano, desde la eternidad, antes de que tuviéramos la oportunidad de mover un dedo o de hacer cualquier cosa para ganar su favor y aprobación. ¡Esto es gracia!”*.

El propósito de Dios, aquí en Romanos 8, al escoger a sus elegidos desde la eternidad pasada fue para que *“fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo”*... Esto nada tiene que ver con su semejanza física ni que vayamos a poseer los atributos de la deidad.

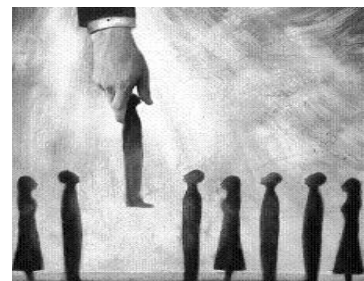
William MacDonald dice *“que seremos ‘moralmente’ como Él, absolutamente libres de pecado, y que poseeremos cuerpos glorificados como el de Él”*.

El otro pasaje, de los muchos que aparecen en la Biblia, se encuentra en Efesios 1:4-6. *“En amor nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, según el buen propósito de su voluntad, para alabanza de su gracia que nos concedió en su Amado”*.

Al igual que en Romanos 8:29-30, en Efesios 1:4-6, la predestinación viene de Dios. Él nos llama durante nuestra vida terrenal, a través de la predicación de su palabra, para convertirnos en sus hijos y herederos de la vida eterna. Es decir, es su palabra la que Dios utiliza después de habernos escogido en Cristo antes de la fundación del mundo para llevarnos a Él.

Notemos que la predestinación de sus elegidos fue un acto de amor de Dios. Esto es confirmado con las expresiones *“según el puro afecto de su voluntad”*.

También observemos que mientras en Romanos la predestinación tiene la finalidad de *“hacernos conformes a la imagen de su Hijo”*, aquí en Efesios 1 es para *“ser adoptados como hijos suyos”*. Las palabras ser hijo de Dios aparecen en el evangelio de Juan 1:12 y en Gálatas 4:4, 5).



Vemos pues, que en estos pasajes la doctrina de la predestinación queda claramente expresada. Pero el problema que muchos tienen con esta enseñanza es que la rechazan con la pregunta, *“¿Cómo puede un Dios justo predestinar a unos para salvación y condenar a otros sin darle la oportunidad de*

escoger la salvación?”. Otros se oponen diciendo que la predestinación fue un invento del reformador Juan Calvino.

Pero digan lo que digan los predestinofóbicos o los que se opongan, la realidad es que la salvación viene de Dios y no de nosotros. Dios en su soberana voluntad decidió salvar a unos y dejar a otros fuera de la salvación. ¿Significa esto que Dios es culpable de los que se pierden? De ninguna manera. Romanos 9:14-16, dice: ¹⁴ *“¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera. ¹⁵ Pues a Moisés dice: Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca. ¹⁶ Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.”* Ahora bien, por su propia voluntad, las personas caídas no pueden alcanzar la salvación. Dice R.C. Sproul: *“el problema radica en que no tenemos ningún deseo por Dios y no elegiremos a Cristo hasta que no seamos regenerados”.*

Los que insisten en que en la salvación Dios hace una parte y las personas caídas hacen la otra, se equivocan porque no es una enseñanza que se puede sostener por la Biblia. Cuando una persona se decide por Cristo, es porque Dios lo eligió primero, de lo contrario jamás se salvaría. Sproul afirma: *“Los escogidos son elegidos únicamente en base a la soberana buena voluntad de Dios y no sobre la base de nada que hayan hecho o que hayan de realizar”.*



Los predestinofóbicos tienen miedo de escuchar cuando uno dice que Dios no elige salvar a todos. Ellos no quieren entender que Dios se reserva el derecho de tener misericordia sobre quien Él decida tener misericordia.

Sobre este punto dice correctamente Sproul: *“Algunas personas de la caída humanidad reciben la gracia y la misericordia de la elección. Al resto, Dios las pasa por alto dejándolas en su pecado. Los que no han sido escogidos reciben la justicia. Los escogidos reciben la misericordia”.*

En conclusión, la doctrina de la predestinación ha generado mucha controversia entre las iglesias. Es un tema difícil pero es bíblico y hay que estudiarlo.

Al estudiarlo nos daremos cuenta de lo bueno que es Dios, porque mereciendo nosotros el infierno por nuestros pecados, él decidió salvarnos desde la eternidad pasada a través de la persona de su hijo Jesucristo.